

La poeta Fadir Delgado Acosta recibió el Premio Nacional de Poesía, 2023, que entrega el Ministerio de las Culturas de Colombia. Gracias a la generosa disposición de Fadir para ofrendar sus versos, publicamos una selección del libro *Temperatura exacta del miedo*. Allí revela su mirada aguda, detallada, serena, pausada, de una realidad que nos circunda y que ella convierte en reflexiones de eterna existencia, un zumbido que brota de sus palabras.

Indagación

El niño se ha cansado de escarbar en la ventana
 Se ha cansado de querer atrapar la lluvia
 Corre hacia los dibujos de los animales pintados en su cuarto

Les clava las uñas
 a dragones
 a delfines
 y a tigres
 como si quisiera sacarlos de las paredes

El enfermo cree que no lo logrará
 Pero le parece bien que un niño rasguñe las paredes de un cuarto para sacar animales

La madre teme que el niño quiera abrir paraguas dentro de la casa para jugar a la lluvia
 Porque no es de buena suerte eso de querer atrapar el agua
 Porque no es de buena suerte eso de abrir paraguas bajos los cielorrasos

La madre teme que el niño de tanto hundir las uñas en la casa
 descubra que los animales no están dibujados en la pared
 descubra que la pared es una jaula
 y teme que el niño abra la jaula
 y que los animales no regresen nunca.



La sangre no es mía

No hay nada del cuerpo que reconozca

La sangre no es mía

El miedo no es mío

En los pliegues de los párpados

hay un infierno

Una plegaría que se hace follaje

La boca seca del mediodía

no pronunciará el temblor

El abrazo

no nacerá del cuerpo cortado

Debo aprender

Debo aprender

Que alguien me diga cómo mecer el llanto

Cómo volverlo cuna.

Amputación

El niño descubre un ojo dentro del caracol

Se lo lleva a la boca para arrancárselo

El niño no come ojos

pero ahora descubre que le gusta cazar
dentro de los caracoles.



En la mitad del espejo

No pronunciaré el nombre
Nadie cree que la ciudad tiene una boca de ceniza al final del río
Quiero mirar el río
Quiero mirar el fondo de un jardín

Necesito un rostro

Las uñas se abren como tallos
Las uñas nacen de la piel

Voy a entrar sin rostro

Sépanlo

Y no encenderé la lámpara porque esta casa no es mía
Porque un pasado asoma sus encías de espinas y se pudre en las gavetas
y las manos no bastan para recogerlo

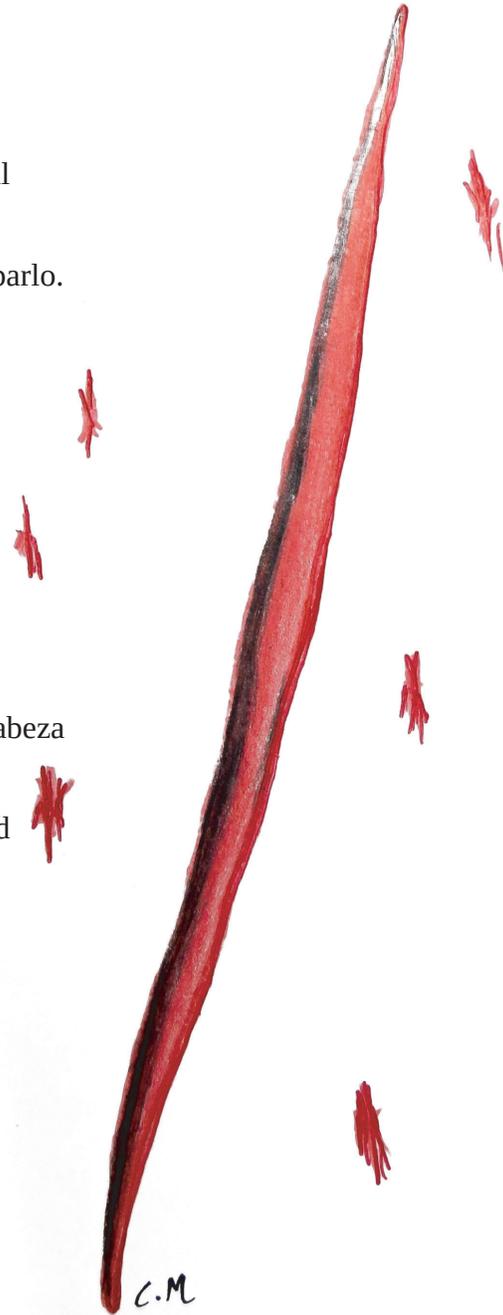
Y no tengo un rostro que lo corte
que haga una llaga en la mitad del espejo
Y no tengo una cuerda para atarla al vientre
Y no tengo un rostro para ver nacer el niño de la herida.

Alta hospitalaria

El niño recoge piedras pequeñas del jardín
Las aprieta con sus manos
Corre como si alguien estuviera a punto de atraparlo
Se para frente al enfermo y se las arroja a la cara
El hombre ríe
y al quitarse las piedras
imagina que recoge pastillas dentro de un hospital
que las aprieta con sus manos
y corre como si alguien estuviera a punto de atraparlo.

Esterilización

El niño busca la cicatriz por donde sacaron su cabeza
Cuando la encuentra
dibuja la cicatriz con un lapicero rojo en la pared
La madre
más tarde
sin saberlo
tendrá que limpiar su propia herida.



Antes del salto

No puedo callarlo:

Naciste con los ojos ebrios

Dime ahora

por qué frotas las manos como si quisieras afilar el aire

Responde

Yo te contaré sobre la enfermedad de la luz

De los suicidas que bailan con las piernas llenas de frío antes del salto

De la noche que se cura la fiebre en los hospitales

Dime que cuando me escuches no te sacarás la niebla de los ojos

No ahogarás la música en el bar

No harás del bar una canción para acunar a los enfermos

Dime que no mentí

Y yo te hablaré de los árboles del otro país

De las heridas que saltan en la boca de los hospitales

De los inmigrantes que buscan la fortuna en los pechos de los recién nacidos

Te hablaré de la gente sin ojos

Ellos no tienen ojos

Te explicaré por qué últimamente me nacen tantos niños de las palabras

Te lo diré todo

Pero responde

Ahora

Por qué frotas las manos como si quisieras afilar el aire.

El puente

Soy un puente

Pero dime si crees que soy una jaula y me culpas de que no abra la puerta

Debo decirte que no existe ninguna llave que abra la oscuridad

Dime si debajo del puente se ve la incertidumbre en la cabeza de los ahorcados

Si tengo la rabia de los animales que tienen espumas en los ojos

Si tengo el dolor igual que un vagabundo arropado de pies a cabeza

Dime que no has visto el pánico como perro que hurga en las bolsas de basura

que el llanto no hace una mancha de petróleo en tu carne

que cuando nazcas enceguecido no mirarás atrás

pero buscarás la lluvia en el fondo de las piedras

que cuando des el golpe hacia afuera

no acabarás con el puente

lo dejarás sobre el río

aunque el río ya no exista

No le quitarás el trueno al mediodía

No le buscarás ninguna llave a la oscuridad

Dime

que no ofrecerás como salida otro laberinto

que de tu llanto no se abrirá el blanco del papel

para escribir el precipicio.

Estado desconocido

La casa tiene caracoles

El niño juega con ellos

El enfermo le advierte que está

tocando animales muertos

Al niño no le importa

Los busca detrás de todas las puertas

y los llama como si fueran perros.

La trampa

La madre ve que en sus manos explota el cuerpo de un insecto
La madre atrapa el insecto
Lo atrapa con un pañuelo blanco
Los zumbidos le huelen a pólvora
Se pone en cuclillas sobre la silla como una bestia a punto de atacar
Los insectos no tienen dientes
pero la madre los acusa de masticar la cara de su hijo

La madre cierra la puerta

Ahora la habitación es una tumba de insectos
El niño grita
El grito huele a sudor
La habitación es un funeral

Hay un niño que llora a los insectos
La madre llora también

Los insectos no tienen dientes
Los insectos no tienen dientes

¿Alguien se lo puede decir a la madre?
¿Alguien puede tocar la puerta de la habitación?

Miren que ya comienza a crecer maleza alrededor de la cuna
Miren que una selva le ha entrado a esta noche
La madre enciende la luz

La luz es la trampa de los insectos
La luz es el niño
La trampa es el niño.

El mapa de las puertas

La risa de un niño imita la forma del filo
Me espanta
Le muestro el miedo en las sobras de comida que dejó el mediodía

No se asusta

Le digo que en la cocina hay cabezas de pescados colgadas de los platos
y el niño no se asusta

Sáquenme de aquí

Aún me pierdo en esta casa
Aún no memorizo el mapa de sus puertas

Ábranlas todas

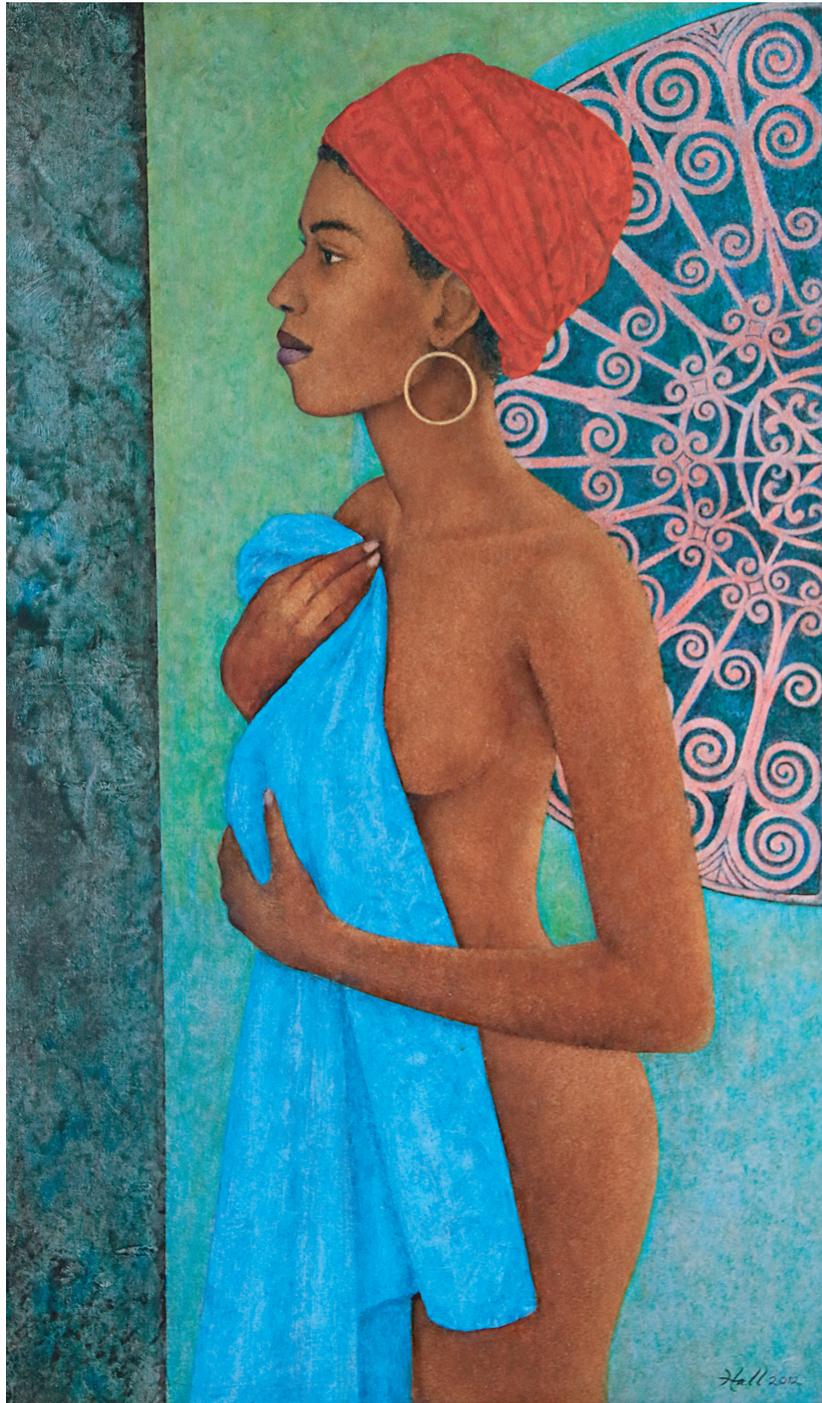
Un hospital de recién nacidos está a punto de abrirse en la pared

Sépanlo

No es un invento:
El niño trae entre sus manos un relámpago para estallármelo en el pecho.

Falso diagnóstico

El enfermo suele esconder la lluvia
El niño juega a buscarla
Levanta las piedras
y las hojas del jardín
Busca debajo de los caracoles
El niño recuerda
que la última vez que
la vio fue desde la ventana
Está convencido que
es allí donde el enfermo la esconde
Rueda la cortina
y no la encuentra.



Mirando lejos de Timothy Hall